

Imaginación

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

El tema de esta noche es Imaginación. Lees en el capítulo 17 del libro de los Hechos, una historia de Pablo llegando a los atenienses, y él llama a estos hombres, pues vio la inscripción una y otra vez. Dijo: “Mientras pasaba... vi [un altar con] esta inscripción, ‘Al dios desconocido’. Esto, por lo tanto, que ustedes adoran como desconocido, [esto] yo les proclamo.”

“Él no está lejos de cada uno de nosotros, pues en él vivimos, nos movemos y existimos.” (Hechos 17:23, 27, 28) El gran Blake lo dijo de manera diferente. Esto es lo que dijo Blake: “Todo lo que contemplas; aunque parezca externo, está dentro, en tu Imaginación, de la cual este Mundo de Mortalidad no es más que una Sombra.” (“Jerusalén”) Luego dijo: “Babel se burla...” Todos estamos familiarizados con lo que representa Babel: la confusión de lenguas, nadie creyendo en el mismo dios.

Aunque no hablando idiomas diferentes, sino hablando un idioma, tienen diferentes conceptos del poder creativo del universo. Y así dijo: Babel se burla diciendo, no hay Dios, ni Hijo de Dios Que tú, Oh Imaginación Humana, Oh Cuerpo Divino eres todo Una ilusión, pero yo te conozco, Oh Señor... Él equipara a Dios y su hijo con la Imaginación humana. Para él y para el orador, la Imaginación Divina es idéntica con la palabra “Jesús”.

Entonces, cuando pienso en Jesús, no veo un ser fuera de mi propia maravillosa Imaginación humana. ¿No nos dice la Escritura: “Con Dios todas las cosas son posibles”? (Mateo 19:26 y Marcos 10:27) También nos dice la Escritura: “Todas las cosas son posibles para el que cree.” (Marcos 9:23) Eso es la Escritura, ahora el poder de creer es Dios mismo. Entonces, Dios-En-El-Hombre es la propia maravillosa Imaginación humana del hombre.

Es difícil para el hombre hacer el ajuste, habiendo sido entrenado para voltear hacia afuera a algún dios al que adora. Vamos a la iglesia y la mente se vuelve hacia afuera hacia algún dios, y él pinta una imagen de alguien ante quien debemos inclinar nuestra rodilla y persignarnos. Pero eso no es lo que realmente enseña la Escritura. La Escritura enseña que el poder que crea todo el universo no está fuera del hombre, sino dentro del hombre, como la propia maravillosa Imaginación humana del hombre.

Ese es el poder creativo del mundo. Todas las cosas existen en la Imaginación humana, así que si la palabra “Dios” te hace voltear hacia afuera, trata de hacer el ajuste dentro de ti mismo y comienza a creer que el Dios del cristianismo, el Señor Jesús del cristianismo, es tu propia Imaginación. Si todas las cosas son posibles para Dios, y Dios es tu Imaginación, entonces debería ser posible para ti.

Si todas las cosas son posibles para Dios, y Dios es tu Imaginación, entonces debería ser posible para ti.

Ahora, hago la pregunta. Creo que lo he dicho lo suficientemente simple – ¿cómo puedes probarlo? – ¿cómo puedes entrar en un estado? Creo que lo he dicho a satisfacción de la mayoría de las personas que somos el poder operativo. Escucharlo, recitarlo, memorizarlo, no es suficiente. Tenemos que aplicarlo, pues somos el poder operativo. Unos días antes de cerrar en Los Ángeles, me retiré bastante temprano (tal vez a las 9:30 o 10:00) y comuniqué conmigo mismo.

(¿A quién más me dirigiría?) Así que, me dije a mí mismo: “He dicho todo lo que he escuchado desde dentro de mí mismo, todo lo que he experimentado acerca de la Ley, lo he contado. He contado lo que he experimentado con respecto a la Promesa. ¿Podría decirles algo más sobre la Ley que lo haga un poco más simple? ¿Qué puedo decir que no haya dicho?” Así que, pedí a lo más profundo de mi ser que me mostrara, que me mostrara exactamente qué podría decir que no haya dicho.

Bueno, en las primeras horas de la mañana, un poco después de las 4:00, mientras venía desde las profundidades de mi ser, aquí está la experiencia: Estoy en una nave espacial rumbo a la luna. Ahora, todo está en la Imaginación de uno, pues el soñador es la Imaginación. Esa es la causa de todo. Ahora, primero que todo, permítanme decir que todo en este mundo contiene dentro de sí la capacidad para un significado simbólico.

Entonces, la luna tiene dentro de sí la capacidad para algún significado simbólico. Estoy rumbo a la luna. Ahora, has oído la expresión una y otra vez: “Oh, él está alcanzando la luna”. Podría ser una ambición basada en tu deseo social. Quieres trascender la limitación de tu mundo donde naciste. O podría ser alguna ambición financiera, y amigos que conocen tus limitaciones dirán de ti: “Él está alcanzando la luna”.

O podría ser algún tirano tratando de conquistar la tierra. Hemos tenido un Hitler, un Stalin, un Alejandro Magno y un Napoleón. Todos estos estaban alcanzando para conquistar la tierra, alcanzando la luna. Ahora estamos en realidad al borde de pisar la luna, y así golpearemos este objeto en el espacio. Pero olvídense de esa parte. Estoy pidiendo luz para poder arrojar algo de luz sobre la Ley, cómo realizar mi objetivo en este mundo de una manera más simple de lo que hasta ahora he logrado contar, y esta es la visión: Estoy en esta nave y estoy rumbo a la luna.

Hay otros en la nave conmigo. En lugar de aterrizar en la luna, entré en la luna a través de un túnel muy, muy grande - un túnel más ancho que la profundidad de esta habitación. El objeto está muerto, muerto como se pueda estar más muerto. Le digo a alguien en la nave: “¿Puedo bajar?” y él dijo: “Ciertamente”. Bajé a este cuerpo muerto en el espacio, la luna.

Había pequeños objetos a la venta, objetos hechos en la tierra y colocados en la luna para vender a los turistas. Eran baratos, baratos más allá de la medida, hechos de arcilla: tazas pequeñas, platillos pequeños, platos pequeños, adornos pequeños – pero lo más barato de lo barato. No puedes conce-

bir nada más barato en apariencia y en calidad. Ahí estaban, hechos en la tierra para vender en la luna, como en algún espectáculo secundario en un carnaval.

Los recogí, los examiné y pensé: “Aquí, a un cuarto de millón de millas de distancia, el hombre hizo estas cosas, [y] las puso en la luna para vender a los turistas”. ¿Cuál era el significado de la visión? Todas las ambiciones del hombre son como arcilla. Todos se convertirán en polvo. Un hombre murió aquí el otro día en Texas. Comenzó como un chico pobre y dejó una herencia de quinientos millones de dólares – pero dejó la herencia.

Había alcanzado la agradable edad de setenta y cinco años, pero dejó cada centavo atrás. Y aquellos que ahora tienen miles de millones, dejarán cada centavo atrás, como si estuviera hecho de polvo. Sin embargo, hice la pregunta a mí mismo y la profundidad de mi propio ser respondió: entonces, ¿cuál es el significado del sueño? Dile al hombre, no que no deba tener lo que quiere, ciertamente debería tenerlo; de todos modos se va a dejar caer, pero puede conseguirlo.

Entonces, ¿qué otro punto se me hizo evidente? Este es el punto: en lugar de aterrizar en la luna, entré en la luna. Blake hace la declaración: “Si el espectador pudiera entrar en las imágenes en su Imaginación, acercarse a ellas en el carro de fuego de su pensamiento contemplativo, si pudiera hacer un amigo y compañero de cualquiera de estas imágenes en su Imaginación” Bueno, él enfatizó “entrar en la imagen”, no contemplarla como algo en el exterior.

Ahora contemplo la ciudad de Nueva York. La estoy viendo desde San Francisco. Si mi deseo esta noche es estar en la ciudad de Nueva York, digo que no puedo permitirme el tiempo, o tal vez no pueda permitirme el lujo por falta de fondos, o tal vez mis compromisos me atan aquí – no lo sé, pero mi deseo es estar en la ciudad de Nueva York. Debo, si quisiera realizarlo a pesar de las limitaciones que ahora me rodean (dinero, falta de tiempo, obligaciones – llámalo como quieras, todavía quiero estar en la ciudad de Nueva York) Debo entrar en la imagen que ahora es algo en la superficie de la mente “allá afuera”, a 3,000 millas de distancia.

Parado aquí, debo ignorar la creencia de que estoy en San Francisco. Conociendo bien la ciudad de Nueva York, asumiría que estoy parado en una parte muy familiar de la ciudad de Nueva York y dejar que me rodee. Debo estar en ella, y luego pensar en San Francisco. Ahora debo verla a 3,000 millas al oeste de mí, como ahora veo la ciudad de Nueva York a 3,000 millas al este de mí.

Si entro en ese estado y habito en él y lo hago natural, aunque permanezca en él solo por un rato, un minuto o algo así, luego abro mis ojos – me sorprende descubrir que todavía estoy aquí. Regresé aquí. Lo he hecho. He entrado en el estado de mi deseo y me moveré a través de un puente de incidentes, una serie de eventos que me llevarán y me obligarán a hacer un viaje a la ciudad de Nueva York.

Ahora, esto lo he usado solo como un ejemplo espacial. Puedes tomarlo en un sentido financiero, tomarlo en el mundo social; tómalo de cualquier manera que quieras. Eso es lo que me llegó unos días antes de cerrar. Porque si pudiera encontrar algo más simple para decirles de lo que creo que les he dicho, esto sería: Entrar en el estado y no simplemente pensar en el estado.

Pensar desde él difiere de pensar en él. Debo aprender a pensar desde él. Un hombre que esta noche se ha convertido en millonario, desde el momento en que a ese hombre se le informa que tiene un millón, cuando antes de eso no tenía nada. Está pensando desde la conciencia de tener un millón de dólares. No está pensando en ello; está caminando en la conciencia de tener un millón de dólares.

No está esperando por ello, deseándolo; está realmente en ello. Eso es lo que la visión me reveló. Aunque al final de mi viaje dejaré mis cosas detrás de mí (y todas serán como si estuvieran hechas de arcilla, todas hechas baratamente, además), cada hombre, sin saber esto - de hecho, ¿cuántos lo saben o quieren saberlo? Aún así quieren realizar sus sueños terrenales, y estoy a favor de ello; lo enseño.

Pero no puedo cambiar la Promesa. La Promesa es fija. Eso es algo que vendrá a cada ser en este mundo, porque ha sido predeterminado. Pero cuando estamos aquí en este mundo de César, puedo amortiguar los golpes - los golpes inevitables - aprendiendo la técnica de la Ley y cómo aplicarla, cómo usarla. Ahora, lo que cité anteriormente, Blake lo dijo en esta cita de "Jerusalén": "Aunque no te contemple..."

Bueno, aquí es perfectamente cierto; no observo imaginaciones como hago con objetos. La imaginación es la realidad que llamamos este poder llamado Dios. Así que no observo la imaginación; observo objetos, pero no observo el poder en ellos. Ese es el mayor secreto del mundo. El secreto de la imaginación es el secreto de Dios. Cualquiera que lo encuentre encuentra el poder supremo, la sabiduría suprema, el deleite supremo.

Todos deberían aspirar a este secreto e intentar descifrarlo, pues lo que sea que encuentres acerca de tu propia maravillosa imaginación humana estás descubriendo acerca de Dios, porque tu imaginación y Dios son uno y lo mismo. No hay otro Dios. Te imaginaste a ti mismo en este mundo, y te imaginarás fuera de él. Viniste al mundo con un propósito, y cuando el propósito se cumpla te desvincularás de él y regresarás al ser que eras antes de tu descenso a este mundo.

"El hombre es toda Imaginación, y Dios es el Hombre, y Existe en nosotros, y nosotros en Él. El Cuerpo Eterno del Hombre es la Imaginación, y eso es Dios mismo." (Blake) Ahora, no estoy diciendo que sea lo más fácil del mundo para ti aceptar esto. Vendrá a aquellos que nunca lo han escuchado antes como una blasfemia. Será un shock, un terrible shock, cuando el hombre que está entrena-

do para creer en un Dios externo al que se inclina, al que ora, luego descubra que Él no está en absoluto en el exterior.

Como se nos dice en la Escritura: “¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?” y Dios es espíritu? (Primera de Corintios 3:16) Bueno, si Dios es espíritu, y su espíritu mora en ti, no puedes dividirlo en diferentes tipos de espíritu. Dios es espíritu, y su espíritu mora en mí. Ahora, si su espíritu mora en mí, trato de averiguar qué es ese espíritu en mí que puedo llamar con otro nombre que sea más íntimo.

Bueno, lo he encontrado, y el espíritu de Dios - que es Dios mismo en mí - es mi Imaginación. Y si todas las cosas son posibles para Dios y si yo pudiera creer que son posibles para mí, entonces, depende completamente de mí averiguar cómo crearlo. Imagino, como lo haces tú. No podemos imaginar de manera diferente. Toda diferencia radica en el contenido. Así que, [mi] respuesta a la eterna pregunta: ¿Quién soy yo?

- determinará las circunstancias de mi vida. ¿Quién soy yo? ¿Soy el pequeño que nació en una pequeña isla desconocida, sin antecedentes sociales, intelectuales, financieros? ¿Debo aceptar las limitaciones del nacimiento? Bueno, la mayoría de la gente lo hace. Pero ¿he leído la Escritura? ¿Leí las palabras de que soy el templo del Dios viviente, y que el espíritu de ese Dios mora en mí, y que todas las cosas son posibles para ese Dios?

Bueno, no debería permitir que nada interfiera con mi descubrimiento de ese espíritu en mí que se llama el "Espíritu de Dios", porque si todas las cosas son posibles para él y él mora en mí, debo hacer todo lo posible para localizarlo. Bueno, lo he localizado, y él es mi Imaginación. Y no difiero de ninguna persona nacida de mujer. La Imaginación en todos es Dios.

Pero si han sido entrenados para creer [en] sus pequeños seres y mi propia pequeña Imaginación, la gente dirá: “Oh, eso es solo su imaginación.” Vamos a la luna. Un hombre lo imaginó hace cien años, Julio Verne. Incluso imaginó la nación que lo haría. Dijo que el saber hacer de los yanquis - sus ingenieros idearían los medios para llegar allí primero. Escribió eso hace 100 años, y no importa cuánto intenten otros, llegaremos allí primero.

Estamos al borde de ello, pero primero tuvo que imaginarlo. Lo que ahora es cierto fue una vez solo imaginado. Estamos en una habitación. Parece tan real. Bueno, esto fue una vez solo imaginado. Estás usando vestidos, estás usando todo tipo de cosas, pero primero tuvieron que ser imaginados. Vas a un sastre o a tu modista y eliges el material que te gusta. Es solo un pedazo simple de tela.

Luego le dices a tu modista - o le digo a mi sastre qué tipo de traje quiero. Así que le permito, con su saber hacer, tomar mi visión del tipo de traje que quiero. Habiendo elegido el material, él lo ejecuta.

Ahora, lo que luego se comprueba cuando me lo pongo - ¿fue primero solo imaginado? Un hombre imagina un deseo - digamos, de riqueza. Cuando se vuelve rico, puede olvidar los medios por los cuales se llevó a cabo y pensar que todas las fuerzas externas que se usaron para hacerlo realidad son las causas.

Tuvieron que desempeñar el papel que desempeñaron porque él imaginó lo que imaginó. Entonces, no difiero en el acto de imaginar de ti o de cualquier ser en el mundo. La única diferencia tendrá que radicar en el contenido de mi imaginación. ¿Qué estoy imaginando? Si imagino algo pequeño y me compadezco de mí mismo – está bien, la vida probará que tenía todas las razones del mundo para compadecerme de mí mismo, porque los golpes vendrán a mí.

Y me volveré hacia el que dio los golpes y lo culparé a él o los culparé a ellos, cuando la culpa (si la hay) está en mí mismo; porque si no hubiera imaginado lo que imaginé, no podría encontrarme con las condiciones que encontré. Esta es la Ley de la Escritura. Nos dicen: No se engañen a ustedes mismos. “No os engañéis. Dios no puede ser burlado.” Dios es tu imaginación; no puede ser burlado.

“Porque todo lo que el hombre siembra, eso también segará.” (Gálatas 6:7) Bien, ¿qué estoy sembrando? Estoy sembrando todo lo que estoy imaginando. Eso es lo que estoy sembrando, porque lo único que puedo “sembrar” es lo que imagino. Entonces, ¿cambiaré ahora de un dios externo al Dios interno, y lo encontraré en mí mismo como mi propia maravillosa Imaginación humana?

Deja que Babel grite y diga que no hay Dios. Deja que Babel diga que no hay Hijo de Dios. Entonces viene esa maravillosa declaración del profeta, que ve que: “Tú, Oh Imaginación Humana, Cuerpo Divino llamado mi Imaginación Humana, el Cuerpo del Señor Jesucristo, enterrado en mí.” Y si no estuviera enterrado en mí, no podría ni respirar, no podría pensar. Pero un día él resucitará en mí, y como él resucita en mí, yo soy (yo soy él ahora, pero no lo sé).

Cuando él resucite en mí, lo sabré entonces, porque yo resucito, no “él” resucita. Él se ha convertido en mí hasta el punto de que no somos dos; somos uno. Entonces, él nos sufre. Yo digo: “Estoy en dolor”. Bueno, su nombre es “Yo Soy”. Eso es mi Imaginación. No digo: “Mi cuerpo está llorando”, digo: “Yo estoy llorando”. No digo: “Mi cuerpo está cansado”, digo: “Yo estoy cansado”.

Entonces, ¿no tiene razón Blake cuando dice: “Tú sufres conmigo”? Aunque no te contemple... no puedo verlo como algo externo. No podría, en la eternidad, verme a mí mismo como algo externo. Solo debo verlo por reflejo, y el mundo sin devoción refleja lo que estoy haciendo dentro de mí mismo. Llegará el día en que realmente me veré a mí mismo, pero no como algo externo a mí mismo.

Solo conoceré a mí mismo por razón del hijo que está frente a mí y me llama, “Padre”. Entonces, estaré mirando directamente a la cara del Hijo de Dios, y él me llamará “Padre”. Entonces, y solo en-

tonces, sabré quién soy. Todos tendrán esa experiencia. Un día verás realmente al Hijo de Dios, y esta relación es algo tan profundo y tan profundo que no hay ninguna incertidumbre en ti cuando te enfrentas.

Él está frente a ti, y lo ves, y sabes que es tu hijo, y él sabe que tú eres su padre, y no hay ninguna incertidumbre. Solo entonces sabrás quién eres, que eres Dios el Padre. Todos, un día, tendrán esa experiencia - todos. Estoy hablando desde la experiencia; no estoy teorizando; no estoy especulando. Pero hasta que llegue ese día, descubramos a Dios dentro de nosotros mismos como nuestra propia maravillosa Imaginación humana, y luego probémoslo.

“Porque todas las cosas son posibles para Dios; y todas las cosas son posibles para el que cree.” (Marcos 9:23) Bueno, puedo creer, ¿pero he hecho que todas las cosas sucedan? Solo puede ser mi falta de creencia si esa afirmación es cierta. Entonces, ¿cómo creer cuando la razón lo niega, cuando mis sentidos lo niegan? Entonces la razón no puede ser el Dios del que hablo, porque la razón lo negará.

La duda no puede ser el Dios del que hablo, porque la duda es llamada en las Escrituras el diablo, “el demonio”, y encuentra descanso solo en la Imaginación humana, la Imaginación que lo entretiene, ahí es donde fue. Si no tengo lugar en mi Imaginación para la duda, entonces estoy en el camino para aprender el arte de creer. ¿Cómo creer cuando la razón lo niega, cuando mis sentidos lo niegan?

Bien, entrar en la imagen es lo más delicioso del mundo. Puedes intentarlo esta noche cuando entremos en el silencio. Inténtalo de la manera más simple: ponerte en otro lugar haciendo que "en otro lugar" sea aquí, haciendo que "allá" sea aquí y "entonces" ahora. Y puedes hacerlo. No es difícil si lo intentas. Permíteme repetir que somos el poder operativo. Saberlo es una cosa y hacerlo es otra.

Y en el minuto que lo intentes, podrás hacerlo. Bueno entonces, espera. El minuto en que lo hagas y abras los ojos, en un abrir y cerrar de ojos, estarás de vuelta aquí, y te dirás a ti mismo, “No hice nada; solo hice una cosita simple en mi Imaginación. ¿Cómo podría eso producir el resultado cuando acabo de asumir que lo he hecho?” Bueno, espera y verás si no aparece rápidamente un pequeño puente de incidentes, obligándote a caminar a través de ese puente de incidentes hacia la realización de lo que has hecho.

Funciona de esa manera. Y después de haberlo probado, todo el mundo puede levantarse en oposición y no te hace ninguna diferencia, ya lo has hecho. Después de haberlo hecho, sigues haciéndolo y te arraigas aún más en quién es realmente Dios, y caminarás con la cabeza en alto, caminarás como deberías caminar, como alguien en quien Dios habita. No hay lugar en el mundo más sagrado que donde estás.

Porque dondequiera que estés, Dios está ahí. No hay iglesia construida con manos humanas comparable al templo de Dios, y “vosotros sois el Dios viviente, y el Espíritu de Dios mora en vosotros.” (Primera de Corintios 3:16) ¿Qué templo en este mundo hecho con manos humanas podría compararse con este templo, cuando ninguna mano pudo hacerlo? Viene al mundo, y es un templo del Dios viviente.

Pero, de nuevo, si esta es la primera vez que has oído un pensamiento de esta naturaleza, si es la primera vez que has estado expuesto a ello, no te estoy diciendo que no sea un shock y no sea difícil de aceptar. No es difícil de comprender, pero sí difícil de aceptar, después de la formación que la mayoría de nosotros aquí hemos tenido. Yo sé que la tuve: Fui criado en un hogar cristiano, ortodoxo y maravilloso, donde la escuela dominical era lo ordenado, no una vez a la semana, sino dos veces a la semana; la gracia en la mesa, la madre leyéndonos las Escrituras e interpretándolas según su concepto, que era un concepto secular.

Para ella, la Biblia era historia secular, cosas que realmente sucedieron en su mundo. No se dio cuenta de que ella, como todo el vasto mundo, estaba confundiendo la personificación con personas, y el vehículo que transmite la instrucción con la instrucción en sí misma, y la perspectiva bruta con el sentido último pretendido. Pero la madre fue criada de esa manera, y ella hizo su salida de este mundo en esa creencia.

Entonces, cuando fui expuesto a esto a la edad de veinte o veintidós años, confieso que no podía dormir. Era tan completamente diferente que me volteó por dentro. Me pregunté si había hecho lo incorrecto al visitar a este amigo. Me pregunté, ¿qué demonios he hecho? Sentí que era un ser pecaminoso incluso al entretener el pensamiento. Tuve que luchar conmigo mismo, y finalmente, cuando lo puse a prueba y se demostró en la ejecución, entonces supe que lo había encontrado.

Pero no puedes encontrarlo y no compartirlo con otros, como se nos dice en las Escrituras: Así que Felipe lo encontró, y va y lo comparte con Natanael. Andrés lo encontró, y va y lo comparte con su hermano, Pedro. Pedro no lo encontró; su hermano lo encontró y luego lo compartió. (Ver Juan 1:40-46) Entonces, aquí, encontramos y compartimos. Yo lo he encontrado.

Todo lo que puedo hacer es compartirlo, con la esperanza de que lo aceptes. Sé esto: si crees hasta el punto de aceptarlo, la vida será maravillosa para ti, perfectamente maravillosa, porque este es el único secreto en el mundo al que todos deberían aspirar a resolver, porque Dios es esa pura imaginación en nosotros mismos. Subyace a todas nuestras facultades, incluyendo nuestra percepción, pero se manifiesta en nuestra mente superficial menos disfrazada en forma de fantasía productiva.

Me siento aquí y tengo un ensueño. Bueno, eso es Dios en acción, pero luego alguien lo interrumpe y lo olvido. No lo ocupé; simplemente tuve un ensueño, pero sin ocupación. Esa es una de las mayores

falacias del mundo, la construcción perpetua. Es un ensueño, ocupación diferida. No lo ocupo; no entro y lo poseo y lo hago mío. Si yo, en mi Imaginación, pudiera entrar y poseerlo y hacerlo mío...

Si yo, en mi Imaginación, pudiera entrar y poseerlo y vestirme con el sentimiento del deseo cumplido, realmente vestirme con él asumiendo que ya está hecho, hasta sentirme natural en esa asunción, y esa asunción, aunque en este momento sea negada por mis sentidos, si persisto en ella se endurecerá en hecho [una declaración hecha por Anthony Eden en el Guild Hall cuando era Primer Ministro de Inglaterra]. Entonces, este es nuestro gran secreto sobre la imaginación. Si lo dudas esta noche, solo te pediría que no lo niegues hasta el punto de no intentarlo, sino mantenlo en suspenso e inténtalo ahora.

Solo inténtalo, incluso si quieres refutarlo. Te digo; no lo refutarás. En el intento de refutarlo, lo probarás. Y luego, lentamente llegarás a aceptarlo completamente, y luego caminarás en compañía de Dios. No tendrás que esperar al domingo por la mañana para encontrarte con él en una iglesia, o en cualquier momento del día. No importa dónde estés, podrías estar parado en un bar disfrutando de una bebida, divirtiéndote en un baile, y estás en compañía de Dios.

No importa dónde estés una vez que conozcas a Dios, y Dios es tu propia maravillosa Imaginación humana. Y te volverás extremadamente selectivo, porque sabrás que no puedes entretener estas ideas con completa aceptación de ellas y no cosecharlas en tu mundo. ¿Y quién quiere cosechar lágrimas para siempre? Entonces, te vuelves cada vez más selectivo. No pienses ni por un segundo que vivirás una vida desenfadada.

No importa dónde estés una vez que conozcas a Dios, y Dios es tu propia maravillosa Imaginación humana.

No. Te convertirás en una persona mucho más maravillosa en el mundo. Escuchas un chisme, no te interesa. Hoy, en el periódico matutino, muchas personas fueron directamente a la columna de chismes y se preguntaron quién vive con quién, y les encanta. No conocen a esas personas, y saldrán a repetir lo que esta persona está pagada para imprimir, porque es como asomarse por el ojo de la cerradura de la puerta de otra persona.

Él no puede mantener ese trabajo. Le pagan por ser un cazador de chismes, y la gente lo lee. Otros solo leen los obituarios para ver quién ha muerto. Tú no leerás esas páginas. Simplemente de repente te enfocarás en las cosas nobles. No solo lo harás por ti mismo, tu círculo se ampliará. Lo harás. Pensarás en un amigo, y si está angustiado, lo representarás a ti mismo como te gustaría que él fuera.

Si está desempleado, lo representarás a ti mismo como empleado productivamente. Si está ganando menos de lo que realmente se necesita para vivir bien en este mundo con sus obligaciones, lo representarás a ti mismo como viviendo bien y ganando un salario decente y asumiendo plenamente la responsabilidad de su trabajo, y lo impulsarás en tu ojo mental. Así que amplías tu círculo.

Es una especie de auto-perpetuación; incluyes a todos, porque, eventualmente, “todo lo que contemplas, aunque parezca externo, está dentro, en tu Imaginación de la cual este Mundo de Mortalidad no es más que una Sombra.” (Blake, “Jerusalén”) Entonces, no puedes excluir a nadie. Si excluyes a uno, es tu propio fracaso. Pero no te sientas a trabajar con ese para hacer que sea así.

Simplemente asumes que es así. Lo plantas tan ligeramente como si sembraras un campo. No sales y lo pisoteas, siembras el campo y crece. Bueno, esto es lo que quiero decir con “Imaginación”. Identifico mi propia maravillosa Imaginación humana (cuando digo “yo”, estoy hablando de todos, porque todos imaginan) así que identifico nuestra Imaginación con Dios. Eso para mí es el Señor Jesús.

Está enterrado en nosotros, y un día resucitará en nosotros, no como algo externo a nosotros mismos, sino resucitará en nosotros como nosotros, después de haber pasado por los hornos de experiencia en este mundo de César. Ahora no hay lugar para una muerte final con Cristo-en-el-hombre, porque Cristo te resucita, dices adiós a un amigo que ha pasado por la puerta que llamamos “muerte”, pero él no puede morir. Nada muere en este mundo, porque Dios es el Dios de los vivos.

Pero nada muere, porque tú inmortal no puedes morir, y tú inmortal eres mucho más real que la prenda de carne y sangre que llevas en el mundo de César. Este es el límite de la contracción por un propósito, pero cuando esto se quema en el horno (incinerado), tú, el ocupante, no te quemas en el horno. Eres restaurado, vestido como estás ahora, solo que el cuerpo es joven, no un bebé, un cuerpo joven, alrededor de los veinte.

Los encuentro todo el tiempo, y son jóvenes, aunque cuando dije adiós a través de la puerta de la “muerte”, tenían setenta u ochenta, (mi padre, ochenta y cinco cuando dijo adiós, mi madre, sesenta y uno). Los conocí en sus veintes. Yo soy mucho, mucho mayor. Yo soy. Los encuentro, y crecen. Allí también crecen; no permanecen veinte. Crecen allí, y tienes tanto miedo como aquí; y te casas allí también, y te esfuerzas allí también, y mueres allí también, para encontrarte restaurado una vez más.

Y el viaje continúa hasta que resucitas. La resurrección es una partida de esta era a esa era, llamada “el reino de los cielos”, pero solo cuando él-en-ti resucita como tú, dejarás este mundo de César. Pero mientras estés en él, ¿por qué no aprender su ley, porque los golpes son inevitables? Aprende la ley, para que puedas amortiguar los golpes. Entonces, cuando sé lo que quiero [para] amortiguar los

problemas del momento, entonces lo aplicaré y aplicaré este principio hacia cualquier cosa en mi mundo.

Y el principio es este: Primero, empiezas con el deseo. ¿Quién está deseando? Bueno, yo soy. Bueno, ¿quién es “yo soy”? Eso es Dios. “Ese es mi nombre para siempre y para siempre”, como nos dicen en el libro de Éxodo. “Ve y diles que Yo Soy te ha enviado. Este es mi nombre para todas las generaciones, para siempre y para siempre.” (Éxodo 3:15) Entonces, ¿quién está sintiendo?

Yo soy. Bueno, eso es Dios. ¿Quién está deseando? Yo soy. Bueno, eso es Dios, y “todas las cosas son posibles para él.” (Marcos 9:23). Muy bien, empieza justo ahí. ¿Podría seguir deseando si lo tuviera? No, no podría. Si quisiera esta sala para dar conferencias cuando vine aquí, y luego obtuviera la confirmación de la gerencia de que me está permitido hablar en el Memorial de los Marines durante diez días, y las fechas están establecidas, ¿podría escribirle una segunda carta rogándole?

¿Podría de alguna manera esperar después de haberlo realizado? No, simplemente entro en la suposición de que lo tengo. Entonces, cuando solicité tener esta sala para 10 charlas, se me concedió, y desde entonces, no tuve más deseo por ella. El deseo se realizó. Tuve que esperar el tiempo normal, el intervalo de un mes (bueno, fue hace un mes que lo acepté). Luego vine un mes después para cumplirlo.

Bueno, lo mismo es cierto en todo lo que haces en este mundo. Simplemente te atreves a asumir el sentimiento del deseo cumplido hasta que parece natural, hasta que adquiere los tonos de la realidad, y cuando lo hace, está hecho. Y ahora, confía en Dios. Bueno, ¿quién es Dios? Tu propia maravillosa Imaginación humana. ¿Lo imaginaste? Bueno, eso es Dios. Ahora confía en él.

No recurras a ningún poder externo. La iglesia acaba de degradar algo así como a cien santos, después de haber hecho fortunas vendiendo pequeñas imágenes de ellos. Me pregunto cuántos todavía llevan a San Nicolás. Lo trataron como a un santo. Es como tratar a Santa Claus como un santo. Y todos estos santos, el santo de la carretera, para protegerte contra un accidente, ahora dicen que nunca vivió.

Si nunca vivió, ¿por qué empezaron con eso? Y, sin embargo, hace cientos de años comenzaron con esta tontería, vendiendo innumerables millones de estos pequeños iconos, pequeñas medallas... en el sur nuestro Cardenal admitió que decenas de miles de estas pequeñas medallas, él había puesto su sello de aprobación, el Sello del Cardenal, en el reverso de esa pequeña medalla.

Cuando le preguntaron: "Bueno, ¿ahora te arrepientes?" él dijo: "No, era aceptable entonces y lo hice de buena fe". Pero quienquiera que comenzó con esa tontería lo hizo por una razón comercial, y ga-

naron innumerables millones, cientos de millones vendiéndolas a muchos. Y qué cantidad de millones de personas las llevaron y todavía las llevan, y él nunca existió.

Las montan en el frente de su coche, en sus pequeños camiones, en sus bicicletas, y ahora descubrir en esta fecha tardía... Salí con estos amigos míos a saludar a tres compañeros que regresaron de la guerra. Uno era un marine; perdió un pie y el brazo estaba completamente destrozado, un brazo. Su hermano iba a entrar en el sacerdocio, y regresó sordo; estaba en el ejército.

Otro estaba en el ejército; regresó con tuberculosis. Y su madre me dijo con toda inocencia (y ellos estaban de acuerdo con la madre), "Si no fuera por San Cristóbal, no habrían regresado". Ella realmente lo creía. Y ellos lo creían, y uno llevaba tres años preparándose para el sacerdocio cuando estalló la guerra, y pensó que era mejor servir a su país que convertirse en sacerdote.

Luego, cuando salió, renunció completamente y se casó y tiene una bonita familia. Pero él lo creía, y ellos lo creían, y el padre y la madre lo creían. Me entretuvieron muy bien, pero sabían que no era seguro porque yo era protestante. "Cristiano" no significaba nada para ellos, porque o eres católico romano o no eres cristiano. Entonces, le dije a mi esposa: "¿Qué pensarán cuando descubran que no soy católico romano?"

Ella dijo: "Realmente no importa. Ellos me quieren mucho, y yo no lo soy. Ellos saben que de todos modos no puedes ser salvado, así que ¿qué?" Así que todos vamos y nos divertimos. Mi esposa fue muy, muy honesta al respecto, por la sencilla razón de que su padre era el amigo más cercano de esa familia. Y estos regresaron, uno con un pie perdido, un hombro aplastado.

Bueno, yo también estuve en el ejército, no tanto tiempo como estos muchachos, pero no volví fragmentado. Usé este principio para salir del ejército, y salí honorablemente dado de baja. No huí. El mismo que dijo "No" a mi solicitud fue el mismo coronel que me llamó nueve días después de que comencé a aplicar este principio. Lo hice de manera muy sencilla. Me decidí a querer salir del ejército; y luego pensé, si estuviera fuera, ¿dónde estaría?

Bueno, no estaría aquí recogiendo ollas y haciendo todas estas cosas en el ejército y siendo entrenado. Sería un civil en la ciudad de Nueva York en mi propio apartamento con mi pequeña niña y mi esposa. Mi hijo era un marine, y ya estaba en Guadalcanal. Se ofreció voluntario con mi consentimiento, pues no tenía más de diecisiete años cuando di mi permiso para que se uniera a los Marines.

Pero habiendo probado la vida del ejército, no quería ninguna parte de ella. Tenía treinta y ocho. Entonces, simplemente asumí que era un civil viviendo en la ciudad de Nueva York con mi esposa y

mi pequeña niña (que solo tenía unos meses de edad), y el mismo coronel que había desaprobado mi solicitud me llamó y dijo: "Goddard, ¿todavía quieres salir del ejército?"

Dije: "Sí, señor". Y él hizo mil preguntas, y a cada una dije: "Sí, señor". Luego dijo: "Está bien, tráeme una nueva solicitud", y ese día fui honorablemente dado de baja y, en un tren, en camino hacia la realización de mi sueño. Simplemente sabía lo que quería; no pedí permiso a nadie. Me fui a dormir en el cuartel con todos los chicos alrededor. No les dije lo que estaba haciendo.

En cuanto a ellos, yo estaba durmiendo en esa litera. En cuanto a mí, estaba durmiendo en la ciudad de Nueva York. Me acosté físicamente en una litera, pero en mi Imaginación en mi propia cama en la ciudad de Nueva York. Cuando pensaba en Camp Polk, Louisiana, estaba muy al sur, y yo estoy aquí arriba en la ciudad de Nueva York. Y, entonces, el mismo hombre que desaprobó fue quien realmente me concedió [una] baja honorable.

Estoy hablando desde la experiencia; no estoy teorizando. No lastimé a nadie, nadie fue herido por mi aplicación de la Ley de Dios. ¿No nos dicen: "Todo lo que desees, cree que lo has recibido, y lo tendrás?" Lo leerás en el capítulo 11 del libro de Marcos: "Todo lo que desees...". Él no dijo, si es bueno para ti. Nos deja por completo hacer nuestra decisión.

Él realmente nos familiariza con la ley y nos deja a nuestra decisión. Entonces, me dejaron a mi decisión. Quería salir. El coronel no podía decirme nada para persuadirme a cambiar mi opinión. Si hubiera dicho "No", eso era definitivo, no podía apelar a un escalón superior. Solo podía llevarlo a mi oficial al mando. Bueno, él era mi oficial al mando, y lo desaprobó.

Bueno, regresé, tenía el papel en mi mano, "Desaprobado". Me fui a la cama, sin su permiso, y dormí en la ciudad de Nueva York. Me fui a la cama sin que nadie en el cuartel supiera lo que estaba haciendo. Vieron a un hombre llamado Neville Goddard durmiendo en esa litera, pero no sabían que yo no estaba allí, porque ¿dónde podría estar, sino en la Imaginación?

Si no estoy durmiendo aquí en la Imaginación, no estoy aquí. Ves la prenda que llevo puesta, pero tendrías que averiguar dónde estoy en la Imaginación para saber realmente dónde estoy. Puedes ver la prenda, ¿pero es la prenda el hombre? Estaba durmiendo en la Imaginación, que es Dios, y "todo es posible para él". Bueno, entonces, "él" cambió la decisión del coronel.

Cambió de opinión. ¿Quién es "él"? Mi Imaginación. Dios es uno. No hay un millón de dioses pequeños corriendo por ahí. Solo hay un Dios. "Escucha, Israel: El Señor nuestro Dios, el Señor es uno". [Deuteronomio 6:4] No busques un segundo dios; no hay segundos dioses. Y ese único Dios se convirtió en humanidad, y en el hombre ese único Dios es la propia maravillosa Imaginación humana de ese hombre, ese único Dios.

Y ese único Dios se convirtió en humanidad, y en el hombre ese único Dios es la propia maravillosa Imaginación humana de ese hombre, ese único Dios.

Así que es el único compuesto por otros, y eso es exactamente lo que significa la palabra Elohim. La palabra traducida como "Dios" en las Escrituras es Elohim, y Elohim es una unidad compuesta. Es una palabra plural, una compuesta por otros. Nosotros somos los "otros" y todos colectivamente conformamos al único Señor, que se llama "Yo Soy". Bueno, ¿no sabes que eres, y no dices: "Yo soy"?

Eso es Dios. ¿Y no puedes imaginar? Bueno, imaginar es Dios en acción. Entonces, ¿qué estás imaginando? Tú determinas eso. Porque, como dije antes, yo imagino, al igual que tú. No podemos imaginar de manera diferente. Todas las diferencias residen en el contenido. ¿Cuál es mi respuesta a la eterna pregunta, "¿Quién soy yo?" Esa respuesta determina las condiciones de mi vida.

¿Soy un ser desconocido, luchando por un dólar para pagar el alquiler, para comprar comida? Bueno, de acuerdo, eso es lo que me pasará. Y no hay un ser en el exterior para cambiarlo. Tengo que provocar el cambio dentro de mí mismo. Puedo pedir dinero prestado y mendigar dinero, y si permanezco en ese pequeño concepto de mí mismo, seré incapaz de devolverlo y siempre tendré que seguir buscando a alguien más para pedir prestado mientras permanezca en la conciencia de ser una pequeña entidad no deseada.

Déjame permanecer en ese momento tal como soy y cambiarlo ahora, comenzar a cambiar mi respuesta a la pregunta, "¿Quién soy yo?" Y si Dios habita en mí, debería ser importante, no en contra de alguien más en el mundo. Eso no me hace ninguna diferencia lo que sean. Concédeles exactamente lo que quieren. Si quieren riquezas, déjalos. ¿Qué importa? Si quieren estar en el mundo social en lo más alto, déjalos estar.

Sin envidia alguna. Si quieren ser importantes a los ojos del mundo, déjalos ser importantes. Tienes diferentes valores. Estás en unión con Dios, y Dios está dentro de ti, ¿y qué mejor compañero podrías tener en este mundo que caminar en compañía de Dios, y caminar con él no solo el domingo por la mañana, sino todos los días de la semana, sabiendo quién es?

Entonces, tenemos que tomar la decisión. "Elige hoy a quién servirás". [Josué 24:15] ¿Serviré a un dios falso o serviré al único y verdadero Dios viviente? Y ese único y verdadero Dios viviente es tu Imaginación, mi Imaginación, y ese es el hombre inmortal que no puede morir. Bien. Cuando aceptes esto completamente, descubrirás que no necesitas ningún intermediario entre tú y Dios, ninguno.

Él se convirtió en ti, para que tú puedas convertirte en Dios. Preguntas del Público: Pregunta - [Inaudible] Neville: No diría que cada sueño necesita una interpretación. La mayoría de ellos sí, porque

el lenguaje universal, independientemente del idioma que uses para expresarte... hay un lenguaje universal, y ese es el lenguaje del simbolismo. Desafortunadamente, todos somos maestros en la mala interpretación, pero hay un lenguaje que es un lenguaje universal del simbolismo.

Entonces, digo, todo en este mundo contiene dentro de sí la capacidad de significado simbólico. Así que, en mi visión de la luna pedí luz sobre la ley, [cómo] podría decirles a aquellos a quienes intento enseñar, una forma más sencilla de realizar su objetivo en este mundo. Y luego esa noche llegó la visión. Fue una presentación muy simple, porque aquí la luna es algo a lo que el hombre aspira alcanzar.

Mucho antes de que nos tomáramos en serio la idea de llegar a la luna, la usamos como una expresión, "Él está tratando de alcanzar la luna". Y dirías sobre alguien que no tiene antecedentes para siquiera aspirar: ¿Por qué está loco? Aquí está este hombre sin ningún antecedente educativo, y espera un día dejar su huella en el mundo en lo que solo un hombre educado puede hacer.

Bueno, dicen, "Él está tratando de alcanzar la luna". Así que, la luna es solo un símbolo del deseo de cualquiera. Pregunta - [Inaudible] Neville: Me encuentro lo suficientemente intuitivo como para interpretar el sueño de otro. Pregunté en el sur (no tengo tiempo aquí, me llevaría más tiempo del que tengo asignado aquí durante dos semanas) pero en el sur me escriben cartas pidiéndome que explique un sueño, que ellos encuentran difícil de interpretar por sí mismos.

Y a medida que crecen (y superamos en este mundo), recurren a mí para la interpretación de un sueño que parece no tener significado. Pero cada sueño tiene un significado. Como nos dicen en el capítulo 12 del libro de Números: "Dios se da a conocer al hombre en una visión y le habla en un sueño". (v. 6) Bueno, si Dios es mi Imaginación, y todos los sueños provienen de mi Imaginación (es decir, mis sueños y tus sueños), por lo tanto, debo aprender el lenguaje que está usando para transmitir a mi mente superficial este mensaje.

Así que no puedo descartar el sueño más simple. Puede ser producido por un trozo de carne mal digerido, pero no veo un sueño como el resultado de cualquier trozo de carne mal digerido. Veo el sueño como mi propio ser, la profundidad de mi ser, intentando revelarme algo en el lenguaje de los sueños. Cuando se trata de visión, eso es algo completamente diferente.

Esto es visión. Una visión es tan real como esto, más allá de la medida. Pregunta: En cuanto al simbolismo, me encontré con un libro que contradecía toda la idea. En otras palabras, este misticismo, dicen negarse a sí mismo y a todas las imágenes, y dejarse abierto y vacío a Dios, y que esta es la única forma en que puedes tener una unión mística. Neville: Primero que nada, no aceptaría eso, y no diría que el enfoque individual de cualquier persona es el único camino.

Entonces, cualquier hombre que escriba un libro (y puedo decirles que el noventa y nueve por ciento de los libros escritos son una pérdida de papel) pero porque algo está impreso, la otra persona, porque lo ve impreso, piensa que debe ser una persona sabia. "Mira, tiene un libro", pero es pura tontería de principio a fin. Continúa el preguntador: No era solo una persona; eran varios que se llamaban a sí mismos "Los Amigos de Dios".

No sé si has oído hablar de ellos o no, pero no era solo la idea de una persona. Neville: Bueno, por ejemplo, hoy tenemos enormes grupos de personas que se llaman a sí mismas con otros nombres. Acabamos de tener uno grande en la ciudad de Nueva York donde el Yankee Stadium no pudo contener a la multitud, y el Yankee Stadium puede albergar a 75,000 personas en las gradas solas.

Pero se les permitió bajar al césped. Bueno, si las gradas pueden albergar a 70 y tantos mil y el campo ciertamente, muchos, muchos más, estimaron que tenían alrededor de 300,000. Se llamaban a sí mismos con un nombre muy maravilloso en las Escrituras y pregunta a cualquiera de los 300,000 que estuvieron allí para que se levanten y testifiquen desde la experiencia sobre su nombre.

Se llamaban a sí mismos "Testigos". Bueno, si eres un testigo, ¿testigo de qué? ¿Has presenciado el nacimiento de Dios en ti? ¿Has presenciado alguno de estos grandes misterios de las Escrituras? Uno de estos "Testigos" vino a mi puerta hace aproximadamente un año (de hecho, cuatro de ellos, pero solo uno subió las escaleras). Estaba ocupado en ese momento leyendo mi Biblia.

Paso horas todos los días con la Biblia. Bueno, eran aproximadamente las 4:30 o 5:00 de la tarde. Ella vino a la puerta con su Biblia toda marcada con pequeños trozos de papel, y luego, en la calle (mirando a ver qué recepción iba a tener) había unas tres o cuatro en la acera. Subió y me preguntó si abriría la puerta para dejarla entrar a explicarme la Palabra de Dios.

Le dije: "Lo siento, pero usted vino sin cita, y estoy ocupado. De hecho, estoy leyendo su Palabra ahora mismo". Y luego algo llevó a otra cosa, y dije: "Lo siento, estoy ocupado y no tengo tiempo para entretenerla ni para discutir nada con usted". Entonces ella comenzó a citar; no me permitiría despedirla de esta manera, así que comenzó a citar algunas Escrituras.

Dijo: "¿Sabes lo que significa?" Así que le dije mi interpretación del pasaje que citó, y me dijo: "¿Qué eres? ¿Un mormón o algo así?" Entonces, ella iba a hacer las cosas a su manera, y eso es todo lo que puedes hacer. Entonces, le dije: "Lo siento mucho, señora, pero no puedo darle más de mi tiempo a menos que sea con cita. No puedes venir y tocar mi timbre y esperar admisión.

No puedes hacerlo. Tengo una familia, y vivimos una vida muy tranquila y agradable, y no tenemos interrupciones de esta manera". Entonces, se fue y charlaron y señalaron con el dedo hacia arriba:

"Márquenlo; él va al infierno". Entonces, ¿qué puedes hacer con la gente? Quiero decir, déjalos en paz. No puedes tomar a un hombre de la nariz y ponerlo en un estado de conciencia si se resiste.

Nos dicen en las Escrituras: "Enviaré una hambruna sobre el mundo; no será hambre de pan ni sed de agua, sino de escuchar la palabra de Dios". [Amós 8:11] Bueno, hasta que esa hambruna sea enviada sobre ti por el Dios-dentro-de-ti, la palabra no está dentro de ti. Estás más interesado en ganar un dólar extra. Pregunta - [Inaudible] Neville: Finalmente, nos volvemos hacia el Único, pero somos hermanos, como se habla en las Escrituras, estas palabras, "Él ha puesto límites a los pueblos, según el número de los hijos de Dios."

Así que, somos hermanos; se necesitan todos para hacer el uno. Nunca en la eternidad perderé mi identidad, tampoco tú, y sin embargo, somos uno. Tú eres el mismo Dios. Del mismo hijo eres el padre, como yo soy el padre. Eso muestra la unidad de nuestro ser. Si tú eres el padre de mi hijo y ese único hijo, sé que es mi hijo, y todos van a ser el padre de ese hijo, solo hay un Padre.

Así, las Escrituras enseñan, "Hay solo un cuerpo, un espíritu, una esperanza, un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos" (Efesios 4:4-6) – solo uno, sin embargo, nadie va a perder su identidad. Estoy expandiendo mi identidad, pero no hay pérdida. Cuando fui abrazado por el Señor resucitado mientras él llevaba la "forma humana divina," que es Amor, respondí a la pregunta.

Él me pidió que nombrara lo más grande en el mundo. Cuando dije, "Amor," él me abrazó y nos fusionamos y nos convertimos en un espíritu, un cuerpo – pero no perdí mi identidad. Cuando nos separamos de esa unión, salí como Neville, solo dentro de mí estaba consciente de un yo mayor – completamente consciente del yo mayor, sin pérdida de identidad. Así, todos aquí están destinados a descubrir la paternidad de Dios como él mismo a través del Hijo llamándolo, "Padre."

Todos. Pregunta - [Inaudible] Neville: Querida, hemos comido del árbol del conocimiento del bien y del mal. Tenemos enormes presiones en el mundo para hacer el mundo bueno. Nunca lograremos un desequilibrio del bien y del mal. Siempre nace en este árbol. Este es el árbol del conocimiento del bien y del mal, y da [un] número igual de frutos. Así, todos los esfuerzos en el mundo para hacerlo un mundo mejor.

Están en el árbol equivocado. Saldrémos de este árbol del bien y del mal un día y comeremos del árbol de la vida [cuando] llegue ese día que viene con la resurrección. Y la resurrección no es algo colectivo; es una experiencia individual. Somos llamados fuera de este estado, uno por uno por uno, para unirnos en un solo cuerpo, quien es el Señor resucitado. Así, todos son favorecidos.

Diez millones de dólares para esto, cien millones de dólares para aquello, y luego solo esperar un poco, y luego al final de un año una pequeña investigación: se forma un comité para descubrir que

aquellos que recibieron los cien millones para repartirlo para bien, ellos mismos lo guardaron. De repente: “¿Dónde están los veintisiete millones de dólares en petróleo?” Por qué, veintisiete millones de dólares en petróleo no se pueden justificar.

Alguien lo tuvo. No lo derramaron en Santa Bárbara. [Nota del Ed. : referencia a derrame de petróleo en 1969.] Eso salió del mar. Entonces, ¿dónde están los veintisiete millones? Solo esa semana veintisiete millones de dólares en petróleo para nuestros chicos en Vietnam y no pueden justificarlo. Verás, encuentras esto en todos los ámbitos de la vida: bien y mal.

Así que no intentes quemarlo; no detendrás al árbol de dar frutos de bien y mal. Sigue tu propio camino en todas las cosas hermosas del mundo y permite a los demás hacer lo que quieran hacer. De todos modos, lo harán. Cuando hablo, quiero ayudar a todos en este mundo, individualmente. No estoy por la multitud, para hacerlos a todos este llamado “bien.” “Nadie puede venir a mí, a menos que mi Padre lo llame.”

(Juan 14:6) y “Yo y mi Padre somos uno.” (Juan 10:30) Nadie podría estar aquí esta noche si mi Padre no lo hubiera llamado. Incluso aquellos que tal vez nunca vuelvan fueron llamados. Este es tu primer pequeño golpe, pequeña explosión. Pregunta - [Inaudible] Neville: Por supuesto, puedes ayudar a cualquiera en este mundo, y llegarás al punto en el que ayudarás a todos.

Pero no vas a cambiar la naturaleza del árbol. Este árbol da frutos de bien y mal. Esta es la naturaleza de este mundo. Y de repente saldrás de él y comerás del árbol de la vida, y verás este mundo tan diferente, quedarás asombrado más allá de la medida. Pregunta - [Inaudible] Neville: Querida, el mundo está muerto, y la gente no lo sabe – muerto, tan muerto como se puede estar, aunque estén caminando por él.

Llegará el día en que tendrás esta experiencia. Sabrás que lo que sientes dentro de ti, podrías detener; y mientras miras a las personas a tu alrededor, detienes su actividad dentro de ti, y todos se quedan quietos. No quiero decir que están quietos como soldados en atención cuando todavía pueden parpadear y mover el cuerpo; quiero decir que están muertos. No pueden mover un ojo.

No son conscientes de que están quietos. Y si detuvieras ese movimiento durante 1,000 años, cuando lo liberaras, continuarían con su intención y no sabrían ni por un momento que estuvieron quietos por 1,000 años. Todo esto es parte de la estructura del universo. Todo lo que ocurre en el mundo pertenece a la estructura eterna del universo. No fuiste creado; eres parte de la estructura eterna.

Todos los matrimonios, todos los divorcios, todo amor, amor errante, hermosas amistades, odios – todo es parte de la estructura eterna del universo. Así que, cuando hablamos de creación, no me re-

fiero a erigir un pequeño hombre de arcilla. El hombre siempre fue parte de la estructura del universo. No estoy hablando de la creación de la vida. Solo somos cuerpos animados ahora.

El día está llegando en que nos convertiremos en espíritus dadores de vida. Entonces verás que el mundo entero es un cuerpo muerto, tan muerto como la luna, y todas las relaciones están trabajadas en detalle. Si uno pudiera ver con el ojo despierto como el niño sale del vientre, todo el patrón de su vida está ahí. Pregunta – [Inaudible] Neville: Porque es un cuerpo muerto.

Ahora está animado por el espíritu de Dios, que se llama aliento, pues la palabra “aliento”, la palabra “viento”, [y] la palabra “espíritu” son una y la misma, tanto en griego como en hebreo. Entonces, respira el aliento de vida en el cuerpo del hombre. Es el espíritu el que posee el cuerpo, que luego se convierte en un cuerpo animado, un ser viviente, pero no un espíritu dador de vida.

(Esa [la] acción de creación). [Pregunta – sobre asumir el deseo cumplido]... no puedes permitir ningún miedo consciente. Neville: La pregunta es: habiendo asumido el sentimiento del deseo cumplido, no puedes negar que a pesar de esa asunción hay algunos dudas y miedos conscientes. Bueno, no niego eso, pero la práctica lo hará cada vez menos así, y confiarás en Dios tan implícitamente, no como un ser externo que puede estar observándote cuando estás rezando.

Eso es lo que la gente dice, “Me pregunto si me vio?” porque tu Imaginación siempre... Como empezamos la conferencia esta noche citando del capítulo 17 del libro de los Hechos: “Tienes un dios desconocido... Te hablaré de ese Dios desconocido y no está lejos. En él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser”. ¿A dónde podría ir, apartándome de mi Imaginación?

Soy toda Imaginación y eso es Dios. Así que lo que sea que esté imaginando, mi Imaginación lo está viendo. Eventualmente tienes tanta confianza completa en Él. Imaginación y fe son la sustancia con la que el hombre forma su mundo. Ahora, la fe es la apropiación subjetiva de la esperanza objetiva, y la fe y la Imaginación son la sustancia con la que formamos nuestro mundo.

Ahora, entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.